de el tiempo; no dispongamos de ojos, ni me compadeceré, sino él por nuestro gusto, sino por el que te cargaré de todos tus passos, fervicio divino. Aunque no tu- y tus abomanaciones estarán en vieran otra cosa los bienes tem- medio de ti; y sabreis, que soy el porales, para no poner en ellos Señor, que biere. Luego añade: nuestra aficion, sino aspirar à lo Mi ira será sobre todo el Pueblo, eterno; bastaba esta sola conside- la espada por defuera, y la peste, y racion de haver de dar cuenta de bambre por de dentro. El que está el tiempo, y de todas las cosas en el campo morirá d cuchillo; y temporales, no siendo Señores de los que están en la Ciudad serán ellas. Y pues hemos de dar ra- tragados de la pestilencia, y hamzon, de como las usamos por el bre. Salvaránse los que huyeren gusto de Dios, no usemos nada de ellos, y estarán en los montes

Lib. II. Cap. V. De la diferencia

CAPITULO V.

gurosissimo juicio.

presentada el alma al fin de la vida delante de su Redemptor, es menos, de lo que será: y assi paraque hagamos mayor concepto tud, y severidad, con que hace en esta vida, quando usa de mi-

su Pueblo: Derramaré mi ira sodades, y no perdonarán nada mis requemado, y negro, de el Infier-

sin razon, por solo nuestro gusto. como palomas de los valles, todos temblando en su iniquidad. Descoyunt aránseles las manos, y todas las rodillas se resolverán en agua, por Como aun en esta vida bace Dios ri- el gran pavor, y assombro, que les causará Dios enojado. Pero no es mucho, que esto se hiciesse en Odo lo que hasta aqui he- los pecadores, que dexaron à mos dicho de el rigor de Dios; pues en los que deseaban el Tribunal divino, quando fea mirar por su honra, se guardó todo rigor.

Veamos, como nos propone el paraque dé cuenta de toda ella, Profeta Zacharias al gran Sacer- Zach.3. dote hijo de Josedech, que vivia entonces, y se hizo en él una de ello, propondré aqui la recti- representacion de este juicio; porque estaba delante de un An-Dios juicio, aun de los que están gel, que hacia oficio de Juez, todo vestido de unas vestiduras sericordia; paraque, de aqui se muy sucias, y tal, que le llamó rastree, la que tendrá en la otra, el Señor un tizon sacado de el donde ha de usar solo de justicia. fuego, y à su lado estaba Satanás Ezech. Por el Profeta Ezequiel dice à acusandole. Pues si en el acatamiento de un Angel estaba tan bre ti : y llamaré en ti mi furor , y abatido , y confuso, este gran Savo te juzgaré segun tus caminos, cerdote, y deseoso de la gloria y te baré cargo de todas tus mal- de Dios, que parecia un tizon

dor de el servicio divino, delan- mentos de la evidencia, que ha te de su mismo Dios ? Pero mas de haver de todos los pecados, se cumplidamente se nos significó anade, que tenia Christo los ojos esto en el Apocalypsi, donde hi- como una llama de suego; porzo juicio Jesu-Christo de los sie- que eran mas penetrantes, que de te Obispos de Assa, que esta- lince, para vér todo, y averiguar ban vivos, y de ellos havia muy todo; y no menos, paraque engrandes siervos de Dios, y tan tendiessemos la severidad, y ri-Santos, como S. Timotheo, dif- gor, con que mira à los pecadocipulo querido de el Apostol San res, quando quiere hacer juicio drato, San Carpo, y San Saga- de fuego. Esto bastaba por cierto santidad. Veamos primero como de su justicia, pero como es su-

no, con las vestiduras inmundas, sino que todo se ha de vér, como y tiznadas. Cómo parecerá un es en sí, con suma claridad. Pero gran pecador, y menosprecia- no contento con tantos argu-Pablo, San Policarpo, San Qua- de ellos; pues es con unos ojos ris, y todos de gran opinion de para darnos à entender el rigor estaba Christo, quando hizo jui- ma, quiso declararlo con otra cio de ellos, y luego el riguroso grande señal, que sue con una cargo, que les hizo. Lo prime- espada agudissima de dos cortes ro, para significar, que no se le muy asilada, la qual tenia en la escondia nada, estaba en me- boca; para significar, que el rigor dio de siete blandones, con an- de sus obras seria aun mayor, torchas encendidas, y con siete que el de sus palabras, aunque lamparas, que tenia cada uno, sus palabras lo serian tanto, que como estaba el candelero de oro eran como espada muy cortadode el Templo, y affi causaban una ra. Al fin, todo estaba tan terrigrande claridad. Demás de esto ble, todo tan justiciero, que sin tenia el Señor siete estrellas en irle nada à S. Juan Evangelista, la mano, que tambien alumbra- ni hablar este rigor con él, porban mucho con su resplandor, y que no era él juzgado; le causo rayos: sobre todo esto, el rostro tan gran temor, que se cayó en de Christo era como el Sol quan- el fuelo, como muerto de pavor, do está à medio dia en su mayor y espanto. Pues si no mostrandofuerza, que no dexaba átomo, se el Señor enojado con S. Juan, que no descubriesse, y con tanta folo porque le vió, como lo estaba claridad de antorchas, estrellas, con otros, aunque queria usar y Sol, no havia alguna sombra: con ellos de misericordia, le hipara dar à entender, que no se zo caer de su estado, y quedar puede esconder nada, por mini- sin pulsos; qué será, quando desmo que sea, à nuestro justo Juez, pues de esta vida se muestre enojado

ISI

omissiones, que tenia el Obispo

de Pergamo, aunque en las obras

buenas era muy fiel à Dios, buf-

cando fu gloria, y la exaltacion

de su santo nombre. En todo re-

paró Christo, en las malas obras,

assi conocidas, como ocultas,

assi proprias, como agenas: y

tambien en las obras buenas;

porque no se hacian con fervor,

y perfeccion. Temblemos nofo-

tros; pues en San Timotheo no

halló obras fervorosas. Mas es,

que en el Santo Obispo de Fila-

delfia, con ser irreprehensible,

y no haver afloxado en nada,

hallo que reprehender, no por

ya de tener con el misericordia pecado mortal. O Santissimo alguna ? Creo, que si las almas Dios! Quien no temerá; si aquel, se pudiessen morir, mil vidas les que era tenido por Angel de los quitara tan terrible vista.

los ojos de fuego, con que exa- nos para temer, lo que passó con minó Christo las obras de aque- el Obispo de Laodicéa, à quien llos siete Obispos, que con ser no le acusaba la conciencia de tales, que el mismo Señor les Ila- cosa alguna, y le parecia, que mó Angeles, halló mucho que cumplia con sus obligaciones, reprehender en ellos, paraque y que exercitaba muchas virtuse verificasse, lo que se dice en des, sin remordimiento de cul-Job, que halló en los Angeles pa grave, ò cosa de importancia: maldad. Quien dixera, que un con todo esso era tan al contra-S. Timotheo, de quien hizo tanta rio en los ojos divinos, que le estimacion, y confianza el Apos- dice el Señor, que era miseratol, havia de tener cosa, por la ble, digno de compassion, poqual fuesse digno, de que Dios le bre, y desnudo de toda virtud, quitasse de su silla, y privasse de y ciego. Bien dixo el Sabio, que fu Iglesia de Epheso? Pues hallo no sabe el hombre, si es digno Christo en él, que era digno de de amor, ò de odio; y David esso; y assi le amenazó, que lo con razon pedia, que Dios le haria, si no se enmendasse, y dá limpiasse de los pecados, que no de él muy vivas quexas, porque conocia. O Santissimo Señor, y havia descaecido de su antiguo rectissimo Jesus! Cómo no os tefervor : y affi exhorta, que haga men los hombres; pues por lo penitencia, (como la hizo) juz- que ellos se saben, debian temnas, hallo Jesu-Christo, que no agenos, sino à descubrir los de

Lib. II. Cap. V. De la diferencia jado al pecador, y no haviendo era Santo, fino que estaba en hombres, fue reputado de Dios Veamos ahora, qué hallaron por un Demonio? Pero no es megandole por necessitado de ella. blar, y por lo que Vos sabeis Mayores culpas halló en el Obif- de ellos, aunque ellos se tengan po de Pergamo, y en el de Thia- por justos, podeis à muchos contira, que fue San Carpo; y assi denar! Temblemos, que nos ha los exhortó à hacer penitencia: y de pedir Dios cuenta de los peparaque se vea, quan diferentes cados que no sabemos, como lo fon los juicios de Dios, de los hizo con este Obispo de Laodijuicios humanos; aunque era céa, y tambien de los pecados tan comunmente tenido de to- agenos, como lo hizo con el dos por Santo el Obispo de Sar- Obispo de Thiatira. Pero no solo dis y tenia muy grande opinion alcanzan los ojos de Christo à de virtud, y hacia obras bue- vér los pecados mas ocultos, y

omif-

omission: y assi reprehende las tales Angeles hallaron sus divinos ojos culpa; en nosotros pecadores, qué hallará?

Aprovechó tanto en estos Obispos el saber, que Christo les havia juzgado, que se alentaron à gran fervor, y de los que se saben, quienes eran, consta, que murieron Santos, y como à tales les venera la Iglesia. Sirva tambien à nosotros el saber, que hemos de ser juzgados con igual rigor, para no cometer culpa contra aquel, à quien tanto debemos, para no tener tibieza en fu fervicio, y para hacer obras santas, perfectas, y cumplidas. Temamos los tibios aquellas palabras, que dixo el Señor à uno comission de obras malas, ni por de estos Obispos: Ojala fueras Apoc.3 omission de buenas, ni por refrio, ò caliente; pero porque eres mission de fervor, sino solo dice: tibio, y no eres frio, ni caliente, Porque tiene pequeñita virtud; te comenzaré d vomitar de mi bocon fer verdad; que tenia granca. De esta amenaza nota un Indes merecimientos este Santo terprete, que es mas temerosa, Obispo, por los quales era amaque si fuesse de condenacion; do de Dios, y muy favorecido; porque tiene alguna cosa mas pero como nuestras obligacioparticular, que la comun suerte nes sean infinitas, no hay virtud, de los reprobos, significada con ni santidad, que à su vista no pala metafora de el vomito, que rezca pequeña. Tan menudo, y denota una detestacion de Dios tan exacto, como esto, es el juiirreconciliable, un desamparo de cio divino, que de fiete Obispos, fu paternal providencia, una neque eran tenidos por Angeles, gacion de los auxilios eficaces, halló en los feis, que juzgar, y reuna gran dureza de corazon. prehender; en uno negligencia, Temblemos de esta amenaza de en otro inconstancia, y desmael justo Juez, paraque no perezyo, en otro flaqueza, en otro camos con su sentencia, y condecansancio, en otro temor, en nacion. Temblemos tambien, no otro tibieza, è imprudencia, y oygamos de la boca de Christo, en los dos, por lo menos, que eflo que dixo al Obispo de Sardis: taban en pecado mortal. Si en

132 No hallo tus obras llenas delante de mi Dios. Miremos, cómo es za, paraque sirvamos con todas na; porque no estará llena, si ama zas, à quien tanto bien nos haà este, y no à aquel: si quiere ce. Mira lo que has recibido. y no sufre: mira, si lleva las car- cios, que se te han hecho, paragas de su proximo, como si fueran proprias: si presiere el gusto agradecimiento; y como los bede otros al suyo: si abraza con nesicios de Dios fueron tan coldeseo de agradar à Dios cosas mados, y llenos, no sean nuesmuy penofas, y duras, y ama no tros fervicios menguados, y corfolo con la palabra, sino con la tos. No se olvidó el Señor de obra. Mira, si tu humildad es lle- acordar esta obligacion de sus na, si no solo huyes las honras. sino que te abrazas con tu des- lados; y assi dice al Obispo de so está llena, si obedeces en lo facil, y no en lo trabajoso, si al igual, y no al inferior: si miras al hombre, y no à Dios, si es con repugnancia, ò con gusto. Mira las demás virtudes, si las tienes llenas; de todo te han de pedir razon, procura darla buena. Mira, no te halles con tus obras huecas, y vanas, en el dia de las cuentas; porque te la han de tomar, no folo si hiciste te bien. Aun en esta vida nos castigará Dios por el descuido que tenemos; qué será en la otra ? perado moral, Si en lo go

Saquemos fuerzas de flaquenuestra caridad, si acaso es lle- veras, y con todas nuestras fuerfolo al bienhechor, y aborrece paraque sepas, lo que has de dar. al que le agravia : si obra solo, Mira la grandeza de los benefique sepas medir la fineza de tu beneficios à aquellos siete Preprecio; si no solo no te antepones Sardis: Ten en tu alma, de que Apoc. 3. à nadie, sino que te pospones à manera has recibido. No dice, lo In mentodos. Mira, si tu paciencia es que has recibido, sino la mane- te ergo Ilena, si no se te da mas sufrir ra como lo has recibido; porque habe, esto, que aquello, si no solo su- en los benesicios divinos, no so- qualiter fres, sino que no te quexas. Mi- lo hay, que agradecer la substan- accepera, como es tu obediencia, si aca- cia de ellos, pero su modo, y ris. circunstancias, paraque nuestros agradecimientos no folo fean fantas obras, quanto à su substancia, fino tambien quanto al modo; y todas sus circunstancias fean no folo buenas, fino que sean bien hechas, cumplidas, y llenas: y si Dios nuestro Señor te hizo tan colmados beneficios, amandote; tu sirvele con gran amor : y pues Dios empleó su Omnipotencia por tu buenas obras, sino si las hicis- provecho; tu emplea todas tus fuerzas, y facultades, por

fu gloria, y fer-

vicio.

CAPITULO VI.

De el fin de todo tiempo.

con la muerte, fino las memorias con el fin de el tiempo: y pues todo ha de tener fin ; todo debe despreciarse, como perecedero, y caduco. Ciceron, con fer Cicer. Uera de tener fin el tiempo tan deseoso de honra, y sama, epist. ad de esta vida, es muy para como lo muestra en una larga Lucium. considerar el sin de todo tiempo. carta, que escrivió à un su ami-Paraque pues la ambicion huma- go, pidiendole encarecidamenna no llegue à traspassar los li- te, escriviesse la historia de la mites de la vida, deseando aun conjuracion de Catilina en todespues de ella honras, y céle- mo à parte, para extender la fabre memoria; sepa, que aun des- ma de su nombre, pues él la hapues de su muerte hay otro fin, via descubierto; añadiendo, que y muerte, en que ha de topar su diesse en ella algo à la amissad memoria, y desvanecerse como que tenian, y que la publicasse humo. Despues que uno acabe en su vida, paraque pudiesse go-

el tiempo de su vida, ha de aca- zar vivo la gloria, que de alli re- Tullius bar tambien todo tiempo, y con fultaba; con todo esso, conside- in somno él se ha de acabar todo quanto rando el fin, que ha de tener el Scipion. dexó en este mundo. Conozca, mundo, echó de ver, que ningu- Propter que no son menos vanas las co- na gloria, ni memoria, puede ser elavio-sas que dexó para memoria suya inmortal; y assi dixo: Por los nes, exudespues de difunto, que las cosas, diluvios, è incendios de las tierras, stionesde que gozó viviendo. Levante que en cierto tiempo es necessario, que terunos sobervios Mausoleos, erija que acontezcan, no podemos al-rarum, estatuas de marmol, edifique canzar gloria, no digo eterna, pe- quas acpopulosas Ciudades, dexe nume- ro ni duradera. Sepase, que en cidere rosa familia, escriva doctissimos este mundo no ha de haver me- tempore libros, imprima en bronce su moria inmortal; pues el tiem-certonenombre, fixe con mil clavos su po es mortal, y el mismo mun-cesse est. memoria; todo ha de tener fin. do. Tiempo ha de venir, en que non mo-Las Ciudades se hundirán, las no ha de haver mas tiempo; pe- do æterestatuas se caerán, el linage se- ro esta verdad es como la me- nam, sed necerá, los libros se quemarán, moria de la muerte, que quanto nec diusu nombre se borrará, y todo se es mas importante, tanto la pien-turnam acabará; porque se acabará to- san menos los mortales, y prac- quidem do tiempo. Importa mucho, que ticamente no se la persuaden. affequi nos persuadamos esto para de- Mas Dios, paraque no faltas-gloriam sengaño de las cosas; porque no se su providencia, y cuidado possu--folo se han de acabar los gustos de nosotros en esta parte, quiso mus.

fe pregonasse verdad tan impor- po, que con juramento tan fotante con toda solemnidad. Lo lemne de un Angel tan authoriprimero, por su mismo Hijo, y zado, y poderoso? despues por sus Apostoles, y aun por los mismos Angeles; y affi ramento, da à entender la conescrive San Juan en su Apoca- sideración de la cosa que asir-Apoc. lypsi: Que vió à un Angel fuer- ma, assi porque importa mucho te, y poderoso, que baxaba de entenderla, como por lo que es el Cielo, teniendo por vestido en sí; por qué quien duda, sino una nube, por diadema el Arco que es cosa de grande espanto. Iris en la cabeza, con un rostro, considerar como se acabará el que resplandecia como el Sol; tiempo ? Porque, si el haver de los pies tenia como columnas de morir un Monarca, ò Principe fuego, el derecho puso sobre el de un rincon de el mundo, quanmar, y el izquierdo sobre la tier- do lo pronostica un eclypse, ò ra, y dió una grande, y espan- cometa, causa espanto; el haver tosa voz, como Leon, que bra- de morir el mundo, y con él toma; à la qual respondieron con do lo temporal, y el mismo nos. Luego aquel prodigioso un Angel con tan prodigiosa Angel, que estaba puesto de pies aparicion, y espantosa voz; qué dad, que ha de tener fin el tiem- ha de ser la muerte de el mun-

El peso, y gravedad de el juotras espantosas voces siete true- tiempo, y esto pronosticado por sobre el mar, y la tierra, levan- espanto de debe causar? Es tan tó la mano al Cielo. Para qué conveniente la consideracion de esta ceremonia? Para qué tan el fin, que han de tener todas las estraño trage, y tanto aparato, cosas, que no solo por haverse de y ruído de truenos? Todo fue acabar uno, fino por haver de para promulgar la muerte de los acabarfe este mundo, bastaba, tiempos ; y paraque mas per- paraque las despreciassemos tosuadiesse su infalibilidad, lo ju- das. Persuadamonos à esto, que r6 con un solemne juramento, no solo se ha de acabar esta vino folo con aquel fuero de le- da temporal, fino que no ha de vantar la mano, sino con una haver mas tiempo. Tiempo ha formula muy legitima de pala- de faltar al hombre de su vida, bras de toda solemnidad; por- y tiempo ha de faltar al mundo que junto con levantar la mano, de la suya, cuyo fin no ha de ser juró: Por el que vive en los si- menos horrible, que lo es el fin glos de los siglos, que crió el Cie- de el hombre : antes, quanta diflo, y quanto en él hay, que no ha tancia hay de el mundo, y todo de haver mas tiempo. Con qué el linage humano, à un hombre mas se podia authorizar esta ver- particular ; tanto mas espantosa

do, à la de un hombre folo; y ria, es error de nuestra ambiassi son tan espantosas las profe- cion. Los thesoros ha de dexar el cias que hay de el fin de el mun- avariento, sino es, que se los quido, que si no suera el Espiritu te el ladron; y la fama, y nom-Santo, el que las dixo, no se pu- bre, ha de acabar con el mundo, dieran creer. Por lo qual dixo sino es, que la borre antes el ol-Christo nuestro bien , despues de vido , ò quite la embidia. Todo haver dicho algunas de ellas à lo que tiene fin, es vano : y pues fus Discipulos., porque parecian todo este mundo ha de tener fin; exceder à todo lo que se puede todo quanto en él se estima, vaimaginar, acabó, confirmando- no es, y todo él es vanidad de las con aquel modo de juramen- vanidades. Lo eterno folo proto, ò asseveracion, de que solia usar en cosas de grande impor-Matth. tancia , diciendo : Amen; esto es, Por mi verdad os digo, que no se Dios, como dixo el Proseta; acabará el mundo, sin que todas porque la memoria de los homestas cosas se cumplan: porque el bres, tan caduca, y perecedera Luc. 21. Cielo, y la tierra faltarán; mas es, como los mismos hombres. mis palabras no faltarán. Crea- Qué ambicioso de quedar en mos, pues, que ha de acabarse perpetua memoria, no escogieel tiempo, que ha de tener muer- ra ser estimado de diez hombres, te el mundo, y si assi se puede que huviessen de vivir cien años, decir, desastrada; creamoslo, antes que de mil, que huviessen pues lo jura el Angel, y el mif- de morir luego, que él espirasse? mo Señor de los Angeles. Y si es No estimemos sino estar en la assi, que aun las memorias mas memoria de Dios, cuya vida es inmortales de los hombres han eternidad; porque la memoria de tener fin , pues el genero hu- entre los hombres no puede dumano le ha de tener; cuide- rar mas, que los mismos hommos folo de estar en la memoria bres, que morirán como tu; y eterna de aquel, que no ha de te- assi no puede haver memoria ner fin ; y no menos desprecie- inmortal, entre los que son mormos estar en la memoria de los tales. Tambien es de grande imhombres que se han de acabar, portancia, que haya de acomque gozar los gustos de nuestros pañar al fin de el mundo el juisentidos, que han de morir. Ass cio universal, que en él se hará como allegar thesoros en la tier- de todos los hombres, donde se ra, es engaño de nuestra avari- han de manifestar las cosas mas

curemos, y à lo eterno folo afpiremos; porque el justo solo estará en la memoria eterna de cia; assi tambien querer en este ocultas, y secretas; pa raque no mundo eternizar nuestra memo- se sie el homicida, que con la muerporque no descubriesse su mal- pecados; no me espanto, de quandad, ella ha de quedar ocultada: ta terribilidad dicen de él las ni se atreva à pecar nadie por Sagradas Letras, y los Santos falta de testigos; pues ha de sa- Padres. Pero como en las guerras ber todo el mundo aquello, que fuele acontecer, que antes de si supiera otro hombre, se mu- darse la ultima batalla, se hacen riera él de pena. . primero varias correrias , y ef-

y Cielos, al acabarse el tiempo.

verso, que por ser tan terrible, vió salir en varios cavallos, uno se podrá echar de ver el abuso, roxo, otro negro, y otro pálido. que tienen de sus cosas los hom- Ya embiará hambre, ya peste, ya bres, y la vanidad, y engaño de guerra, ya terremotos, ya inunellas; porque sin duda no tuvie- daciones, y diluvios, y ya sequera fin tan desastrado el mundo, dades de tierra. Si estas cosas aflifino fuera por la mucha malicia, gen ahora tanto; qué ferá, quando Lib.Re- que en él hay. Escrivió San Cle- haga la Justicia divina el ultimo cognit. mente Romano, que aprendió esfuerzo, y toda criatura se arde San Pedro Apostol, como me contra los pecadores, siendo

muerte, que dió à su proximo, la multitud, y gravedad de los caramuzas; asi tambien, antes CAPITULO VII. de aquel formidable dia, en que se encuentran todas las penas Como se han de alterar los Elementos, con todas las culpas, embiará Dios por partes varias calamidades, que como cavallos ligeros corran primero el campo, como TEamos, pues, el modo tan se significó à S. Juan en el Apoestraño de el fin de el uni- calypsi en aquellos Soldados, que tiene Dios determinado un dia Capitán General el zelo de la desde su eternidad, en el qual Justicia divina, como lo declacombaten con todas sus fuerzas, ra el Sabio por estas palabras: y para decirlo assi, de poder à Tomará armas su zelo, y armará Sap. 51 poder, el exercito de todas las d las criaturas para vengarse de penas, con el exercito de todas sus enemigos, vestirá por cota d la las culpas. Este dia se suele lla- justicia, y por morrion el juicio mar en la Escritura dia de el verdadero. Tomará por escudo la Señor, en que el exercito de las equidad, aguzará una ira cruel penas ha de dar batalla campal por lanza, y peleará por él la reà las culpas, y acabar de una vez dondéz de la tierra contra los incon ellas, y con el mundo, donde sensatos. Irán derechos los tiros de han reynado. Y si la terribilidad los rayos, que se arrojarán de las de este dia ha de ser al passo de nubes, como de arco bien flechado,

Embiaránse granizos llenos de ira los humores, que son sus elemenpedregosa; (esto es, que servirá tos, los ojos, que son como el su ira como de maquina, y cata- Sol, y la Luna, se obscurecen. pulta, para arrojar piedras) em- los demás fentidos, como astros bravecerase contra ellos el agua menores, se descaecen, y la rade el mar, y los rios combatirán zon, que es como una virtud de duramente. Contra ellos estará un el Cielo, se desquicia de su luviento fortissimo, y como un tor- gar ; de la misma manera en la bellino los dividirá. Bien temero- muerte de el mundo mayor, que sas son estas palabras, aunque no es este universo, el Sol se conver-

do pequeño, quando se ha de canes de suego? Serán tan espan-

v tirante, y saltarán d lugar cierto. morir, se turban dentro de el contienen mas, que la guerra, que tirá en tinieblas, y la Luna en han de hacer tres Elementos con- fangre, las Estrellas se caerán, y tra los malos. Pero no folamen- fintiendo todo el mundo fu muerte el fuego, el ayre, y el agua, los te cercana, fe estremecerá con han de aterrar, fino tambien la horrendo fonído, y estruendo, tierra, y el Cielo; (como dicen antes que se disuelva, y espire. Si otros lugares de la Escritura) el Sol, y la Luna, y otros cuerpos porque todas las criaturas mos- celestes, que se tienen por intraran el furor de aquel dia, en- corruptibles, se han de alterar, fureciendose contra los hombres. y obscurecer tanto; qué se hará en Y si las nubes tirarán rayos, y los Elementos deleznables, y tan piedras à los pecadores; el Cie- corruptibles, como el ayre, agua, lo les tirará no menores balas, y tierra? Si este mundo inferior que sus Estrellas (que como dixo depende de los Cielos, como di-Christo) caerán de alla. Si el gra- xeron los Filosofos; alterados, y nizo tan pequeño como una chi- despedazados los cuerpos celesna, por caer de las nubes, suele tes, en qué estado pueden quedestruir los campos, y matar los dar los Elementos, quando las animales; quando caigan à pe- virtudes de los Cielos titubeadazos las Estrellas desde el Fir- rán, y descaminadas las Estrellas mamento, ù otra region subli- no acertaran à ponerse en su orme, qué estrago harán, y qué den? Cómo estará entonces el pasmo causarán en las gentes? ayre, sino turbado con arrebata-Luc. 21. No es encarecimiento, lo que dos remolinos, lobregas tempefdice el Evangelio, que se seca- tades, horrendos truenos, y furán los hombres de temor, de lo riofos rayos? Cómo estará la tierque sobrevendrá sobre el univer- ra, sino estremeciendose con esfo: porque assi como en un hom- pantosos terremotos, abriendose bre particular, que se dice mun- en mil bocas, y escupiendo vol-